

Policía de la Provincia de Buenos Aires

S. I. P. B. A.

R. 12780

"Amarás a tu prójimo como a tí mismo" [S. Marcos 12:31]

Estos conceptos tan humanos no parecerían guiar la vida del sacerdote Latapié, relacionado con el grupo TACUARA, organización conocida por el pueblo por su actividad criminal y por sus discriminaciones de origen racial.

Este sacerdote es el "guía espiritual" de la Comisión de Estudios Históricos - la cual es reconocida por su continua campaña de desprestigio hacia los próceres que gestaron nuestra nacionalidad - se caracteriza por su simpatía hacia el totalitarismo fascista.

Lo lamentable es la influencia negativa que ejerce sobre un grupo desprevenido de jóvenes católicos, cuyos padres los envían a la Iglesia en la creencia de que se les enseñará la doctrina cristiana, cuando, en realidad, lo que se les inculca son prejuicios raciales y sentimientos de falso nacionalismo.

Un sacerdote de esta naturaleza, perjudica la neutralidad política de la Iglesia (por la que siempre se caracterizó en Chivilcoy) y tiende a rebajar el nivel moral de los demás sacerdotes.

Que diferencia de este imitador de Hitler vinculado a los "niños bien" de nuestra oligarquía, con aquel que predicaba el amor entre los pobres.

Que diferencia con aquel que decía: "Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entre en el reino de los cielos" (S. Marcos 10 : 25); "Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes, y dá a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven sígueme tomando tu cruz" (S. Marcos 10 : 21); "Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas" (S. Marcos 10 : 23); "Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo" (S. Lucas 14 : 83).

Pensamos que esta es la línea que tendría que seguir el sacerdote Latapié para no divorciarse del pueblo; la línea que fue retomada en la encíclica "Pacem in Terris" por ese gran Papa que fue Juan XXIII, cuyos postulados fundamentales son los siguientes: por la solución pacífica de las diferencias surgidas entre estados de distintos sistemas económico-políticos; por una vida mejor en la tierra; por la libertad de pensamiento; por la libre elección de sistemas económico-sociales; contra el colonialismo; contra la segregación racial; y por el desarme general y completo.

Lo que olvida este sacerdote fascista, es que por encima de toda discriminación de creencia religiosa, está la unidad de las masas populares en la lucha por el pan, la libertad y la paz.

Comité local del Partido Comunista